

el magallanes

Punta Arenas, Domingo 16 de Septiembre de 1979

608717

f f

Chile en sus poetas

por MARINO MUÑOZ LAGOS

Un pequeño, delgado y largo país llamado Chile; por eso es tierra de poetas y sus hombres cantan cotidianamente a su condición de país con músicas alegres o tristes, pero místicas, al fin. Nadie puede negarle estos atributos que se adivinan en los rostros de sus habitantes, acogedores y tímidos, con esa gracia secreta de la gran familia humana.

No en vano Chile está inscrito orgulloso en el Premio Nobel de Literatura. Dos poetas chilenos, chilenos ciento por ciento, han alcanzado la fama de la gloria eterna en este andar y distander caminos de la poesía. Gabriela Mistral (1945) y Pablo Neruda (1971) están signados por esa recompensa que envuelve a todos los chilenos. Los poetas se sienten reflejados por estos nombres que son definitivos en nuestra literatura.

Y comenzando por ellos, Chile ha sido siempre el blanco de su poesía. No hay poeta nuestro que no haya cantado a la Patria en algún momento de su trabajo creador. Ellos se sienten motivados por las esencias vivas del territorio nacional y por las fuerzas cósmicas que emanan de su vasto friso de canciones y epopeyas. No hay por donde perderse en este afán de dignificar los lares patrios, donde orógenes y cordillera, valles y desiertos, islas y acantilados se estrechan para dárnos una visión de su inédita geografía.

Gabriela Mistral ha cantado como ningún otro poeta a la exaltación de los poderes terrenales y humanos de la República. Desde sus primeras incursiones por la gran poesía nuestra, ha mantenido fidelidad por la tierra natal. Hasta en sus roncas andas Chile con sus subestancias minerales y agrarias, insinuando la belleza de la palabra en versos que cumplen con su anhelo de fervor y dulcedumbre:

"Danzamos en tierra chilena,
más suave que rosas y más...
la tierra que amasa a los hombres
de labios y pecho sin hiel.
La tierra más verde de huertos,
la tierra más ruja de mires,
la tierra más roja de viñas,
¡qué dulce que rosa los pies!".

La tierra chilena cría raíces en el corazón de sus poetas. Por ahí andan los misterios de sus ríos metódicos, de sus trigos maduros, de sus hielos que eternizan sus blancuras hacia el fin del mundo. Y en todas partes, el hombre en su función maravillosa de crear, de hacer de la palabra un vínculo más entre los habitantes, una palanca decisiva para comunicar la emoción que desata sus lenguas de diamante.

Pablo Neruda entiende a su país de lluvias y lo

traduce en la sabia artesanía de sus versos que corren como aguas de grandes cataratas. Neruda ha sabido comprender la piedra y el aire de su Patria amado, recorriendola de los pies a la cabeza con sus pupilas de catador de paisajes. Cada vez que estuve lejos de Chile, el insigne bardo sureño nos dejó la muestra de sus conocimientos en poemas que dan la vuelta al mundo.

En libros que tienen el aliento puro de sus latitudes natales, Neruda supo desentrañar los secretos de su Patria. En poemas que son como viejas campanas, el poeta llama a reflexionar sobre sus pensamientos y nos invita en su atmósfera de sencillas aspiranzas. El poeta, lejos de Chile, habla y se pregunta. Y nace la poesía.

"Oh Chile, largo pétalo
de mar y vino y nieve,
ay cuando,
ay cuando y cuando,
ay cuando
me encontrará contigo...".

En este diapason se va por Chile haciendo la evocación de sus más bellas instancias. La forma de cantar no es similar en todos los versos; la vibración de las palabras tienen su propio ritmo, según quíntas las ordene. Pero en esto de cantar a Chile hay como una intercomunicación notable que se desplaza en un solo y magnífico gesto; el de la ternura hacia la tierra;

Angel Cruchaga Santa María es otro de nuestros grandes poetas. Premio Nacional de Literatura 1948, su poesía se caracteriza por una tránsparencia grande que alfin salió y tristezas. Por sus versos vaga un alito de molinaria que recoge sus redes en la alta noche luminosa de estrellas. Sin embargo, el poeta deja sus instrumentos en soledad y empuja el sieto hacia su tierra, destacándola en sus límites de auténtica belleza:

"¡Oh tierra de los álamos dormidos
como en la magia de los surtidores!
Tierra donde el mar pule cristales
y se rapsa la cuna de la costa.
En tí he nacido, crete a tu montaña,
y me perdí en el corazón tu rostro".

Chile en sus poetas; he ahí el canto coronado de amor de algunos de sus más ilustres juglares. Van por el territorio, dejando en sus campos, sus pueblos y ciudades el verbo amasado en gracia, en sotileza, en fábula. Chile pertenece a sus poetas como un libro mágico que despierta los ojos de un niño y lo hace leer la sabiduría de sus elementos. La patria se eleva en la consagración forestal y ferrea de sus grandes creadores.

M. M. L.

Chile en sus poetas [artículo] Marino Muñoz Lagos.

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile en sus poetas [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)